Jesuitas entre los pícaros de las almadrabas de Zahara de los Atunes

Wenceslao Soto Artuñedo, SJ
Archivum Romanum Societatis Iesu, Roma

Introducción

Aunque la actividad relacionada en este trabajo se desarrolló durante el reinado de Felipe II, la historia previa había iniciado con Carlos I, cuando en 1532 cerró el pleito al que dio lugar el enlace irregular entre Juan Alonso, de la casa de Medina Sidonia, y su cuñada Ana, y cuando poco después el mismo rey concedió en 1538 el traspaso del título del ducado a Juan Alonso, quien consiguió perpetuar la casa. Por otro lado, en 1554 los jesuitas se asientan en la ciudad de Sevilla, desde donde partieron las misiones de las almadrabas.

1. La Casa de Medina Sidonia y los jesuitas

Ana de Aragón, casada con dos duques de Medina Sidonia, hermanos, era tía de san Francisco de Borja, según los siguientes eslabones:

1. El rey Fernando de Aragón, con Aldonça Roig de Ivorra, tuvo a Alonso de Aragón.
2. El arzobispo de Zaragoza, Alonso de Aragón, con Ana Gurrea tuvo a Ana y Juana de Aragón.
3. Ana casó con los duques V y VI de Medina Sidonia y Juana con el III duque de Gandía, y de este último matrimonio nación Francisco de Borja, IV duque de Gandía y III General de los jesuitas, que, a su vez, por la parte paterna, era biznieto del papa Alejandro VI[1].

La tía de Francisco de Borja, Ana de Aragón y Gurrea (1500-17 julio 1556)[2], casó en 1515 por poderes con Alonso Pérez de Guzmán (1500—1539), X señor de Sanlúcar, VIII conde de Niebla, V duque de Medina Sidonia y III marqués de Cazaza en África. El matrimonio no tuvo descendencia y el duque fue declarado "mentecato e impotente", por su incapacidad para gestionar su casa, así como para procrear. Por ello se estableció un pleito para anular el enlace en 1515 y Ana se casó “a la morisca” con su cuñado Juan Alonso (1502-1558), si bien el pleito no se cerró hasta que no llegó la sentencia en 1532. Carlos I de España concedió en 1538 el traspaso del título del ducado a Juan Alonso (1502-1558), quien consiguió perpetuar la casa. El hijo de Juan Alonso y Ana, Juan Claros, IX conde de Niebla, nació en 1519 y casó en 1541 con Leonor de Sotomayor y Zúñiga (la duquesa de Niebla), matrimonio del que nació Alonso, que sucedió a su abuelo como VII duque de Medina Sidonia, pues su padre murió antes que el VI duque[3].

[1] Soto Artuñedo, Wenceslao, “Francisco de Borja y Andalucía”, *Proyección. Teología y mundo actual*, 238 (2010), 241-270.

[2] Elipe, Jaime, “Aproximación a la figura de doña Ana de Aragón, duquesa de Medina Sidonia (ca. 1500-1556)”, Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (coord.), Henar Gallego Franco (ed. lit.), María del Carmen García Herrero (ed. lit.), *Autoridad, poder e Influencia: Mujeres que hacen Historia*, Volumen 2, Icaria Editorial, 2018, 67-82.

[3] Carriazo Rubio, Juan Luis, “La Genealogía de los señores de la Casa de Medina Sidonia de Luis de Salazar y Castro”, *Historia y Genealogía* 3 (2013) 41-64, 57.

Esta casa ducal era muy rica, y, entre sus privilegios estaba la capacidad de armar almadrabas en la costa gaditana. Según Santibáñez[4], *"La terçera parte de las grandes rentas que tiene esta casa por tantos títulos, grande a las almadravas la debe, que en años de buena fortuna pasan sobre 80 mil ducados los intereses desta renta"*[5].

El segundo provincial jesuita de Andalucía, Bartolomé Bustamante[6] trataba mucho con la duquesa, que, tras las visitas de su sobrino Francisco de Borja, ya como jesuita, había favorecido la fundación de una residencia en Sanlúcar de Barrameda. No obstante, la primera etapa fue efímera (1554-1557)[7], y hubo que esperar para el asentamiento definitivo hasta 1627. La casa de Medina Sidonia ayudó también al funcionamiento de otras obras jesuitas, como el colegio de Trigueros[8], la casa profesa de Sevilla, y el colegio de ingleses de Sevilla[9].

2. Fuentes jesuitas sobre las almadrabas

Las fuentes documentales jesuitas principales son:

- Carta de Diego López[10], al P. General (Roma), Sevilla, 30 agosto 1557[11].
- Carta de Sebastián de Córdoba[12], al P. General, por comisión del rector P. Gonzalo González[13], Sevilla, 28 agosto 1561[14].

[4] Santibáñez, Juan de, nació en 1582 en Granada, ingresó en julio de 1598 en Montilla, hizo los últimos votos el 25.07.1616 en Baeza (Jaén) y murió el 29.12.1650 en Granada. Superior de la Residencia de Jaén (1618-22); rector de Santiago de Baeza (24-25) y Guadix (25-26). Operario, Capellán Armada. Residió en Granada, Sevilla y Montilla escribiendo, desde 1639, la Hist. de la Provincia, "Elogio de varones ilustres de la CJ de la Provincia de Andalucía, y "Cuatro Centurias o bloques de cien". Burrieza Sánchez, Javier (2009). «Juan de Santibáñez». *Diccionario biográfico español*. Real Academia de la Historia. Juan de Santibáñez | Real Academia de la Historia (rah.es) Consultado el 15 de enero de 2022.

[5] Juan de Santibáñez, "Historia de la Provincia de Andalucía", libro 2, cap. 18.

[6] Bustamante, Bartolomé de, nació el 23.08.1501 en Alcalá de Henares (Madrid), ingresó el 20.10.1552, hizo los últimos votos el 08.04.1554 en Tordesillas (Valladolid), y murió el 21.06.1570 en Trigueros (Huelva). Provincial de Andalucía (1556-61), superintendente del Col. Sevilla (61-65) y visitador (66-67).

[7] Molina Martínez, Miguel, "Los proyectos de una casa-residencia de los jesuitas en Sanlúcar de Barrameda", en VV.AA., *Sanlúcar y el Nuevo Mundo*, Sanlúcar, 1990, 39-44.

[8] Santibáñez, Juan de, "Historia de la Provincia de Andalucía", libro 2, cap. 55, Biblioteca Universidad de Granada, Hospital Real, B049.

[9] Antonio, Astrain, *Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España*, Madrid: Razón y Fe, 1905-1925, vol. 3, 248.

[10] López Fonseca, Diego, nació c. 1531 en Castromocho (Palencia), ingresó c. 1553 en Sevilla, hizo los últimos votos el 20.10.1566 en Sevilla y murió el 09.04.1576 en México. Rector de Cádiz (1564-67) y Córdoba (70-72), cofundador de la prov. de México y rector del colegio de México (73-76).

[11] ARSI, Hisp. 95, 132, editada en *Litterae Quadrimestres ex universis praeter Indiam et Brasiliam locis, in quibus aliqui de Societate Iesu versabantur [Lit Quad]*, 7 vol., Madrid 1894-1932, V, 336-337.

[12] Hermano Córdoba, Sebastián de, nació c. 1536 en Toledo, ingresó en 1555, y murió el 07.10.1577 en Granada.

[13] González, Gonzalo, nació c. 1524, en Valdenubla (Burgos), ingresó c. 1549, hizo los últimos votos el 25/02/1565 en la provincia jesuita de Toledo y murió el 29/11/1588 en Salamanca. Operario Sevilla, Rector del colegio de Sevilla (1558-62), Granada (62-64), y Provincial de Toledo (64-68). Enseñaba Cánones en Salamanca antes de ingresar en la Compañía.

[14] ARSI, Hisp. 98, ff. 279, 280. Editada en *Lit Quad*, VII, 413-414. En el mismo volumen de ARSI, Hisp. 98, 273ss, carta de Juan de León, de Sevilla, de 5 de septiembre, con versión latina de la misma carta (274-275, trata de las almadrabas en 274v), y copia de la misma (ff. 276-278), donde trata de las almadrabas en 277v.

• Historia de la Provincia de Andalucía, de Martín de Roa[15]: lib. 2, c. 6[16]. Editado por Antonio Martín Pradas (Écija, 2005)[17].

• Historia de la Provincia de Andalucía, de Juan de Santibáñez[18].

• "Historia de la Compañía de Jesús de las provincias de España y parte del Piru y nueva España y Philipinas", del P. Pedro de Ribadeneyra[19].

• *"Compendio de algunas experiencias en los ministerios que usa la Compañía de Jesús con que prácticamente se muestra con algunos acontecimientos y documentos el buen acierto en ellos"*, de Pedro de León: primera parte, capítulos 11 al 15[20].

• Alguna noticia da "Los dos espejos"[21], de Antonio de Solís[22], que recoge la historia de la casa profesa de Sevilla, editada por Leonardo Molina (Sevilla, 2010)[23].

Además hay algunos estudios como

- Pablo Antón Solé, *Los pícaros de Conil y Zahara: estudio histórico sobre los jesuitas y las almadrabas del Duque de Medina Sidonia en la segunda mitad del siglo XVI*, 1965. Edita y estudia los cuatro primeros documentos citados[24].

- Pilar Azcárate Ristori, Los jesuitas en la política educativa del ayuntamiento de Cádiz (1564-1767), Granada 1996. Es la historia del colegio de Cádiz.

- Francisco Javier Trujillo Guirola, *Historia propedéutica de Zahara de los Atunes*, Almería: Círculo Rojo, 2016.

[15] Roa, Martín de, nació en octubre de 1560 en Córdoba, ingresó en enero de 1578, hizo los últimos votos el 25.07.1594 en Córdoba y murió el 05.04.1637 en Montilla (Córdoba). Enseñó Retórica (16 años) y Sagrada Escritura, Rector de Jerez (1604-07), Écija (09-12), S. Hermenegildo de Sevilla (14-17), Málaga (19-23) y Córdoba (28-, VR 31-33). Publicó muchos libros y dejó inédita la "Historia de la Compañía de Jesús de la Provincia de Andalucía". Rady Roldán-Figueroa, "Martín de Roa, S.J. (1559–1637) and the Consolidation of Catholic Literary Culture in Spain", European History Quarterly 45 (2015), 5-33.

[16] Roa, Martín de, "Historia de la Provincia de Andalucía". En el ejemplar de Sevilla (Biblioteca de la Universidad de Sevilla, A331023) trata de la fundación del colegio de Cádiz y misión de las almadrabas en libro 2, c. 7, a partir del fol. 96. En el ejemplar de Granada (Biblioteca de la Universidad de Granada, Hospital Real, A 49-5), el Libro 1 llega al cap. 39; el libro II, cap. 6 trata de otra cosa; faltan páginas, pues al comenzar este capítulo en 73v se interrumpe… y la siguiente página 74 es del libro IV.

[17] Roa, Martín de, *Historia de la Provincia de Andalucía*, editado por Antonio Martín Pradas, e Inmaculada Carrasco Gómez, Écija: Asociación de Amigos de Écija, 2005.

[18] Santibáñez, Juan de, "Historia de la Provincia de Andalucía", libro 2, cap. 18, Biblioteca Universidad de Granada, Hospital Real, B049, 61v y siguientes.

[19] ARSI, Hisp, 94, Libro IV, cap. 7, fol. 79v.

[20] Editado por Herrera Puga, Pedro, *Grandeza y miseria en Andalucía: testimonio de una encrucijada histórica [1578- 1616]. Pedro de León*, Granada, Facultad de Teología, 1981, 668-88.

[21] Archivo Histórico de la Universidad de Sevilla (A.H.U.S.), ms. 331-219, Solís, Antonio de, "Los dos espejos que representan los dos siglos que han pasado de la fundación de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en Sevilla y sujetos que han florecido y muerto en ella con las noticias historiales de cada año que a ella pertenecen y que expone a la vista de todos el Padre Antonio de Solís sacerdote profeso de la misma Compañía y Casa", 1755.

[22] Solís, Antonio de, nació el 22.07.1679 en Sevilla, ingresó el 31.05.1697 en Sevilla, hizo los últimos votos el 15.08.1714 en Sevilla, y murió el 17.01.1764 en Sevilla. Rector Colegio Irlandés de Sevilla (1721-25). Predicador, Profesor. Retórica, Filosofía y Teología. Desde 1725 estuvo en la Casa Profesa de Sevilla.

[23] Solís, Antonio de, *Los dos espejos. Historia de la Casa Profesa de la Compañía de Jesús en Sevilla durante sus dos primeros siglos (1550-1767)*, Transcripción, edición y notas de Leonardo Molina García, Sevilla, Fundación FOCUS, 2010.

[24] Antonio, Di Natale, "An updated bibliography on bluefin tuna trap fishery", Collective Volumes of Scientific Papers. ICCAT, 74(6): 2942-3036 (2018).

3. Origen de esta misión

Todas las fuentes que tratan de la fundación del colegio de Cádiz, explican su comienzo como consecuencia de la labor que realizaban los jesuitas desde algunos años antes en las almadrabas de Conil y Zahara. Dos de los primeros misioneros, Diego López y Gregorio de la Mata[25], camino de las almadrabas, pasaron por Cádiz para pedir licencia para predicar y confesar en el territorio del obispado. El provisor, puesto que el obispo Jerónimo Teodolí (1525 - 1564) residía en Roma, les pidió que predicaran e hicieran alguna labor en Cádiz, que resultó un éxito tal que provocó el deseo de los gaditanos para disponer de una comunidad estable de jesuitas[26]. El ayuntamiento puso la aportación principal para la fundación, siendo los primeros en habitar el colegio Diego López y Ambrosio de Castilla[27] en 1564[28]. Así lo narra también Pedro Ribadeneyra.

Se conoce con el nombre de almadrabas a una técnica de pesca del atún y el lugar donde se instalan, en las costas del Mediterráneo, utilizada durante los meses de mayo y junio, cuando los atunes rojos migran para el desove desde el océano Atlántico Norte al Mediterráneo. Esta ocasión se aprovecha en varias zonas del litoral para realizar una captura masiva de atunes, concentrándolos en un lugar donde son sacrificados, para el posterior consumo, bien como alimento fresco o en salazón. Esta actividad ya aparece representada en los trabajos de artistas como de Anton van der Wyngarde[29].

Ilustración 1: Almadraba de Zahara (1567), Anton van den Wyngaerde. Zahara de los Atunes, National-Bibliothek de Viena fol. 74.

En torno a esta actividad pesquera se genera una población temporal que se instala en improvisadas chozas. Entre el público que reunían las almadrabas se daban cita pícaros y bribones de todo el territorio español, buscando sobrevivir o huyendo de la justicia real para acogerse a la del duque, que era más benévola, pues le interesaba acoger a quien

[25] Mata, Gregorio de la, nació c. 1537 en Gran Canaria, ingresó en noviembre de 1554, hizo los últimos votos el 27.12.1569 en Sevilla y murió el 11.10.1583 en Cádiz asistiendo a los apestados. Vicerrector de Cádiz (1577), Málaga (80jul-ag) y San Hermenegildo de Sevilla (80 sept).

[26] Ribadeneyra, Pedro de, "Historia de la Compañía de Jesús de las provincias de España y parte del Piru y nueva España y Philipinas", ARSI, Hisp. 94, Libro IV, cap. 7, fol. 79v.

[27] Castilla, Ambrosio [Don Sancho] de, nació en 1521, en Madrid, ingresó en 1552, hizo los últimos votos el 01/11/1568 en Cádiz y murió el 27/09/1580 en Córdoba. Superior Colegio Albaicín (1559-64). Vicerrector de Cádiz (573), donde cambió su nombre por Ambrosio.

[28] ARSI, Baet, 22, 25, 27; Azcárate Ristori, *Los jesuitas en la política educativa del ayuntamiento de Cádiz*.

[29] Cruz Isidoro, Fernando, "Antonio de las Viñas y los Pérez de Guzmán. Sobre la "ejecución y pinturas de ciertos lugares de España" en 1567: ¿las vistas de Tarifa, Zahara de los atunes y Sanlúcar de Barrameda?", *Archivo Español de Arte*, LXXXVII/346 (2014), 163-170; Kagan, Richard L.; "Felipe II y el arte de la representación de paisajes urbanos", *Anuario Instituto de Estudios Histórico Sociales IEHS* 24 (2009), 95-110.

pudiera cubrir un puesto de trabajo. Sebastián de Córdoba nos da la cifra: "*dos lugares de las almadrauas, donde se pescan los atunes concurren sobre dos mill personas, y los mill de ellos gente bagabunda y perdida y la hez de toda esta tierra*"[30].

La razón de ese tipo de concurrencia la da Santibáñez, cuando dice que no se pedía filiación ni antecedentes, e incluso podían inscribirse con un nombre falso. Se crearon dos grandes grupos, los armadores, uno mayor y otros subordinados a él, y los remendadores de redes, que eran, al mismo tiempo, grupos económicos (los armadores eran los propietarios de las barcas) y de origen geográfico (los remendadores eran mayoritariamente forasteros, de Levante, por lo que los llamaban levantiscos). Se resistían a aceptar la autoridad: "*Si intentava la Justiçia poner freno a sus libertades, levantavan contra ella motines sin que vastase su poder ni auctoridad para reduçirlos a lo que pide o la raçón o la humanidad […]*"[31]. Por lo tanto, ir a las almadrabas era un apostolado bien peligroso.

Uno de estos pícaros fue inmortalizado por Cervantes[32] con el nombre de Carriazo, uno de los protagonistas de la novela *La ilustre fregona*, de quien dice "*pasó por todos los grados de pícaro hasta que se graduó de Maestro en las almadrabas de Zahara, donde es el finibusterre de la picaresca*"[33].

Ilustración 2: Almadraba de Zahara (1567), detalle, Anton van den Wyngaerde. Zahara de los Atunes, National-Bibliothek de Viena fol. 74

La masa social la componían también otras minorías, como los mercaderes. "*Eran muy caudalosos, de más de 20.000 ducados cada uno para emplear en atunes*"[34]. No podían faltar jóvenes de buenas familias, inadaptados, aventureros o rebeldes que querían disfrutar de su libertad y vivir la vida escapando a este lugar de libertinaje, así como casados que dejaban a sus mujeres.

[30] Lit Quad VII, 413.
[31] Roa, cap. XL.
[32] Pardo de Figueroa, M., *La Almadraba de Zahara y Miguel de Cervantes*, Cádiz, Imprenta de la Revista Medina, 1868; Regueira Ramos, J., *Zahara de los atunes, Paraíso Cervantivo del Sur*, Algeciras, Editorial Requeira, 1999.
[33] Cervantes, Miguel de, *Obras completas*, Madrid 1940, 1174.
[34] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*… 78.

Sin embargo, a pesar del perfil definido, la vida cotidiana era simpática pues con el humor suplían muchas deficiencias: "*Adonde quiera pueden ser de mucho gusto y entretenimiento. Sus dichos y hechos, sus invenciones y comedias, las burlas que hacen unos a otros, y las que a los novatos, y muchos más a los que vienen a ver cómo se pesca, cogiéndolo en peso y llevándolo en volandillas a chapuzarlos en el mar, hasta que haya quien los fíe para que se vayan a hacer el gasto rico a las tabernas; o que ellos mismos den su palabra de que gastarán lo que sus mercedes mandaren (que así los han de lamar) y hartar muy honradamente, pena de que irían al salado a remojarlos*"[35]. Y no todo era negativo, pues se daba una solidaridad de base por la que nunca les faltaba de comer, "*porque todos son camaradas y cuando a éste le falta la comida, el otro se la da; y de esta manera se socorren*"[36].

Ilustración 3: Apuntes con notas sobre la pesca del atún (1567), Anton van den Wyngaerde. Zahara de los Atunes, National-Bibliothek de Viena fol. 74

4. Comienzos de los jesuitas en las almadrabas

Según Martín de Roa, la iniciativa de la presencia de los jesuitas en las almadrabas se debió a la duquesa de Medina Sidonia, tía de san Francisco de Borja, con quien tenía mucha relación, pues la tía hacía de hermana mayor o madre de los sobrinos, desde que su hermana, la madre de Borja, duquesa de Gandía, murió entre 1520 y 1521. Desde entonces doña Ana se preocupó de sus sobrinos, huérfanos de madre, por lo que siguió de cerca también a Francisco de Borja. Su ingreso en la Compañía la hizo cercana a esta nueva orden religiosa, por lo que pidió al provincial de Andalucía Bartolomé Bustamante que enviara algunos misioneros durante el tiempo que duraba la pesca y salazón del atún[37]. Los misioneros procedían de la casa profesa de Sevilla, fundada sólo 3 años antes, en otoño de 1554, que era al mismo tiempo residencia, noviciado y colegio, donde, según asumen los historiadores, estudió Miguel de Cervantes de 1564 a 1568[38]. Ampliada la casa

[35] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*… 80.
[36] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*… 76.
[37] Azcárate, 57-61.
[38] Soto Artuñedo, Wenceslao, "San Juan de Ávila y la Compañía de Jesús la fundación del colegio de Córdoba", en Pérez Moya, Manuel y Llamas Vela, Antonio (eds.), *Vida y obra de San Juan de Ávila. Actas II*

y obras, por las perspectivas halagüeñas que se preveían, decidieron separar la enseñanza que se daba en la primera casa que se trasladó al colegio de San Hermenegildo en 1580. La antigua casa quedó como casa profesa, un tipo de residencia de jesuitas minoritario que se caracteriza por no tener rentas y sustentarse de limosnas. La primera visita a las almadrabas de la que tenemos referencia es de 1557[39].

Los misioneros algunas veces pasaban por otros pueblos o por Sanlúcar de Barrameda, como en 1561: "*y boluiendo por el lugar do reside el senor de aquella tierra*[40], *se confesso*, *y con el mucha gente de su casa*, *dando por todo infinitas gracias al Señor*, *auctor de todo*"[41].

El duque se encargaba de su alimentación, por lo que no aceptaban los donativos que le ofrecían los penitentes agradecidos, "*cosa de que ellos y todos los del campo de las almadrabas se espantaban y se edificaban muy mucho*"[42]. El duque, además, correspondió, volviendo a dar una limosna para la casa profesa de Sevilla, "*de diez y ocho varriles quintaleños*[43] *de atún*, *que nos habían mandado años había y los había quitado*"[44]. Además, le hizo dos donaciones valoradas en 4.000 ducados: una parte de una casa que se había reservado cuando les vendió una propiedad que tenía frente a la parroquia de San Miguel (Sevilla) parte del solar del colegio San Hermenegildo. No la quiso vender entonces por 3.000 ducados que le ofrecía el provincial, pues quería hacer un pabellón orientado al sur en sus casas principales en Sevilla[45]. Ahora se la dio a Pedro de León para que la vendiera a la Compañía y diera el producto a sus padres, pues sabía que no eran ricos, pero León le hizo ver que sus "padres eran la Compañía", lo que comprendió el duque. También le donó una paja de agua "*que tenía apretada sumamente a la casa profesa*, *siendo colegio mientras se edificaba la iglesia*" para que la vendiera a la Compañía, como la casa[46].

Los misioneros se instalaban en una dependencia junto a la capilla de la fortaleza[47], conviviendo muy estrechamente con el personal al servicio del duque: los caballeros de palacio, criados del duque, oficiales mayores (capitán y justicia mayor), contador, tesorero, veedor de la mar, caballeros, mozos y pajes de espada. También se ocuparon del cultivo espiritual de estos vecinos, aunque eran más comedidos que los pescadores[48].

La figura del jesuita era tan habitual en las almadrabas que ha sido recogido por artistas como el grabado de la almadraba de Cádiz, de Joris Hoefnagel (ca. 1565)[49].

Congreso Internacional San Juan de Ávila, *Córdoba 21 al 23 de noviembre 2019*, Córdoba: Almuzara, 2021, 143-184, 181-184.

[39] Roa, por error, dice que la primera visita fue en 1558.

[40] Se refiere a Alonso Pérez de Guzmán el Bueno VII duque de 1558-1615, que sucedió a su abuelo Juan Alonso, casado con Ana de Aragón.

[41] *Lit Quad* VII 413-414.

[42] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*…, 69.

[43] Barriles quintaleños, capaces de un quintal o que lo contiene.

[44] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*…, 71.

[45] El colegio San Hermenegildo estaba frente al palacio o casas principales del duque de Medina Sidonia en Sevilla, que ocupaba el solar donde ahora está El Corte Inglés en la plaza de Duque.

[46] Herrera Puga, Grandeza y miseria… 73.

[47] Solé, Los pícaros de Conil y Zahara, 48.

[48] Herrera Puga, *Grandeza y miseria*… 77.

[49] *Illustriorum Hispaniae urbium. Tabulae cum appendice celebriorum. Alibi aut olim aut nunc parentium Hispanis*, *Aut eorum civitatum*, *Commerciis florentium*, Amstelodami. Ex Officina Joannis Janssonni, MDCLXXI, 24, en Trinity College of Dublin (T.C.D.), Sec. Early Printed Books, The Pagel Collection, A.2.35, nº 2. El grabado está repetido en muchas otras obras, entre ellas *Cádiz y su provincia*, escrita por varios autores y editada por Gever, Sevilla, 1984, T. II, p. 269. Cfr. Kagan, Richard L., "Felipe II y el arte de la representación de paisajes urbanos", *Anuario IEHS: Instituto de Estudios Histórico Sociales*, 24 (2009), 95-110.

Ilustración 5: grabado de la almadraba de Cádiz, de Joris Hoefnagel (ca. 1565). A la derecha, abajo, un jesuita

5. Actividad de los jesuitas de las almadrabas

¿Qué hacían los jesuitas? Comenzaron a intentar darles **ejemplo de virtud** y procuraban ganárselos con el **buen trato**: *"Tanto puede aun en gente tan perdida y miserable el reconocer en los que benefician las almas buen trato, caridad cristiana, pecho de padre, sin esperanza de interés alguno del mundo"*[50].

Ayudar a **civilizarlos**: *"al fin quebrantaron su orgullo, moderaron su libertad y los domesticaron y allanaron a todo lo que por entonces les pareció a los Padres mas necesario o conveniente para la reformación de sus almas"*[51].

Un primer grupo de actividades las podemos denominar como más directamente espirituales. Una de las primeras actividades fue la **confesión**, que llegó a ser una costumbre introyectada y valoraba, pues sólo querían confesarse con los jesuitas. La confesión asidua, se hizo costumbre inviolable: *"Tiénenlo, el faltar, por caso de menos valer y aun cuando son la hez del mundo tiénense por honrados y quieren ser tratados con término cortés y dejarse sujetar de la honra. […] no reconocen casi todo el año, ni aun a veces en muchos, otra iglesia para cumplir con ella sino la que allí tienen los Padres, no otros curas para confesarse sino a los mismos. […] vez ha habido que deteniéndose los Padres en llegar al tiempo que suelen, han hecho motín y retirándose a la sierra hasta que ellos se han venido"*[52].

[50] Roa, cap. XL.
[51] Ibidem.
[52] Ibidem.

Igualmente era importante la enseñanza de la **doctrina cristiana**, según los dictámenes del concilio de Trento, aunque en ese obispado estaba muy abandonada, en parte porque los obispos durante 30 años no residían en Cádiz. A veces lo hacían **cantando**, para sustituir "los cantares deshonestos que ellos suelen cantar". Les enseñaron a "*reçar el rosario de Nuestra Señora, reçando a veçes con ellos en coros para que se adelantase con el ejemplo*"[53]. Igualmente "*predicábanles a menudo acomodando sus razones a hacer aborrecible el pecado mayormente los públicos y escandalosos y a que ellos están mas sujetos*[54].

Desde el principio comenzaron a hacer una procesión el día del Corpus. Lógicamente era algo rudimentario: "*Hizieron vna procesion general con ellos el dia del Gorpus X.i, nunca vista en aquellas partes; en la qual comulgaron mucho numero dellos, que estauan ya aparejados para ello, y procurauan muchos dellos sacar su invencion para yr delante del SS.mo sacramento; y por no hallar otros instrumentos de música mas a mano, con la gana de bendezir a Dios por la merced que les avia hecho, y soleniçar la fiesta, le bendecian con flautas hechas de caña, que aunque no serian muy finas, devian de sonar muy bien a las orejas de Dios y de los angeles*"[55].

Otra serie de medidas que tomaron era relativas a hábitos que, siendo también religiosos, favorecían también la convivencia, creando un espacio más civilizado.

- **Bendecir la mesa** antes de comer
- *quitar el abuso de* ***juramentos***
- *poniendo* ***ymagines de sanctos*** *en los lugares do se recogian, quitandoles otras deshonestas que tenían*

Otra parte de su tiempo la dedicaban a ayudarles, en general, con la expresión genérica de Roa *"los deshenrredauan de sus grandes misserias"*[56].

- Ayudándoles como **mediadores** con las autoridades
- Cuidándolos en las **enfermedades**
- **Pacificando** enemigos
- También ayudaban a la gente que pescaba a **tirar las redes**.

6. Final de la misión de las almadrabas

Durante unos 45 años no faltaron los jesuitas a su cita anual en las almadrabas. Cuando Roa escribió su historia, entre 1601-1602[57], aún se hacían estas misiones, pero cuando Santibáñez escribió la suya (hacia 1635) ya se habían dejado, sin que sepamos la causa. Pero, así como al principio de su existencia, la misión de las almadrabas dio lugar al colegio de Cádiz, a su fin también procreó y fue la causa, junto con los colegios de Cádiz y Jerez, de la fundación del de Sanlúcar de Barrameda, que llegará a partir de 1621[58].

[53] Santibáñez, cap. 18.

[54] Roa, cap. XL.

[55] *Lit Quad* VII 413-414.

[56] *Lit Quad* VII 413-414.

[57] Según Antonio Martín Pradas ("Martín de Roa y el Colegio de San Sebastián de la Compañía de Jesús de Málaga", *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 15 (2013), 27-31), al acabar en 1623 su rectorado en Málaga, el General le agradece su oficio y lo anima a que publique los escritos que tenía preparados (ARSI, Baet. 5 I, 120v: Vitelleschi al P. Martín de Roa, 23.01.1623). Roa pidió permiso reiteradamente para publicar su Historia, pero éste no le llegó (ARSI, Baet. 6 II, 125: Vitelleschi al Provincial Juan Casarrubios, 25.10.1636).

[58] Relación de la entrada de la Compª en S. Lúcar.1628-30, Biblioteca Universidad Granada, Fondo Antiguo, 1-12; Velázquez Gaztelu, Juan Pedro, *Fundaciones de todas las iglesias, conventos y ermitas de la muy noble, muy leal ciudad de Sanlúcar de Barrameda*, Sanlúcar: ASEHA, 1995, 383-413.